

Joxerra

EZKAURRE



Ezkaurre, borda Abau y foz de río Veral
Foto Javier Cano

Siendo esta una de las montañas más carismáticas de nuestro Pirineo, no hemos podido dejar de admirar su rocosa y altiva cima desde la zona de Izaba cuando vamos de excursión turístico- montañera, pero es realmente desde el valle de Zuriza desde donde se nos mostrará más agreste y salvaje.

Esta montaña es quizá una continuación de toda la sierra de Los Alanos y el Espelunga, de la cual la separa el impresionante tajo de la foz de Veral, por donde discurre el río del mismo nombre; el lomo rocoso que constituye el macizo del Ezkaurre consiste en tres cimas que en dirección este oeste culminan en la más oriental, siendo esta la más alta, con una altura de 2047 mts., haciendo a su vez muga entre Aragón y Navarra.

Para comenzar nuestro recorrido, poco habitual por otra parte, nos tendremos que situar en la carretera que asciende desde el hermoso y bien conservado pueblo de Ansó hasta el camping de Zuriza. Siguiendo sin pérdida la citada carrete-



Ezkaurre invernal

ra por la orilla del río Veral, y antes de entrar en la foz, en el kilómetro nueve mas o menos, encontraremos a nuestra derecha un establo de ovejas de considerables dimensiones, y justo enfrente, al otro lado de la carretera, y unos metros sobre el nivel de esta, la recia borda de Abau, actualmente y desde hace bastantes años convertida en refugio de montaña particular, propiedad de la sociedad de montaña Urdaburu, de Errentería, sociedad de gran arraigo que cuenta con casi mil socios, y montañeros en activo de gran nivel. Pues bien, en este preciso punto dejaremos nuestro vehículo y de aquí iniciaremos nuestra ascensión; nos esperan mas de tres horas de continua subida, unas veces mas pronunciada y otras mas llevadera, que por una cómoda pista al principio y terreno mas agreste posteriormente, nos llevará a la cima de esta mole rocosa, olvidándonos allí arriba de todas las penalidades pasadas en el camino.

Como he comentado anteriormente, iniciamos la ascensión por una cómoda pista que sirve también de acceso al refugio del Urdaburu; siguiendo la pista y por la parte posterior del refugio, atravesaremos una valla metálica, ya que la citada pista solo es usada para la labor de extracción de madera, el guardabosques y el pastor de la zona.

Continuamos nuestra ascensión zigzagueando cómodamente y maravillándonos cada vez más con el paisaje sea cual sea la estación del año, y si caminamos sin hacer ruido, podremos sorprender alguna familia de jabalíes, aquí muy abundantes, que absortos en su alimentación no reparan en nuestra presencia.

Al cabo de unos cuarenta minutos, pasaremos al pie de un airoso monolito que se encuentra en la misma orilla de la pista, en él veremos clavijas y anclajes de todo tipo que sirven de seguros a los inquietos montañeros del refugio, que allí se desfogan cuando el mal tiempo les veta la visita a las grandes montañas de los alrededores.

La pista por la que transitamos, como ya he comentado con anterioridad, se realizó para la explotación forestal de la zona, y poco a poco va muriendo hasta desaparecer completamente, pero antes de que esto ocurra, tendremos que apartarnos de nuestro hasta ahora cómodo itinerario y a la altura de unos espinos y bastante bien señalado por un mojón de piedras de considerable tamaño, (1350 mts.) atacaremos la fuerte pendiente de nuestra derecha, que con nieve ó con el terreno mojado nos hará resoplar aún mas, ya que en esta zona el terreno se vuelve bas-



Foz del río Veral en invierno



Encuentro con las huellas de "Camile"



Tamaño comparativo de las huellas (pata delantera)

tante inestable. A partir de este punto el carácter de nuestra ascensión cambia totalmente, y lo que hasta ahora había sido una cómoda ascensión, a partir de aquí se convierte en un empinado itinerario, que al principio entre vegetación baja y desdibujados senderos, nos irá acercando poco a poco hacia la base de las paredes. Por terreno algo mas suave ahora y girando ligeramente a nuestra izquierda, llegaremos hasta una borda pastoril a media ladera, que nos vendrá de perlas para realizar la parada técnica (léase recobrar el aliento); desde aquí nos deleitaremos viendo como nuestro horizonte se va ampliando mientras remojuamos nuestras gargantas con un trago de la cantimplora (la cerveza la dejaremos para la bajada).

Por lomas algo mas suaves y de recortada hierba, en dirección noroeste, llegaremos a una zona llana presidida por el ibón de Ezkaurre (1680 mts.), (ibón es como se les denominan en Aragón a los lagos de montaña), siendo éste el lago natural mas occidental del Pirineo, aunque en franco retroceso hídrico, ya que se suele secar totalmente durante la época estival.

Siendo uno de los puntos húmedos fijos de estas alturas, a él acuden todo tipo de animales salvajes para calmar su sed. Durante mi última ascensión por éste itinerario, tuve la dicha de encontrar en el centro del seco lago las huellas frescas en el barro de Camile, el último oso autóctono que nos queda en el Pirineo occidental. El oso pardo es el gran mamífero por excelencia del Pirineo, en tiempos preteritos fue muy abundante en toda la cadena pirenaica, pero actualmente en la zona que nos concierne sólo contamos con la presencia del viejo Camile, aunque últimamente se ha detectado la presencia de otros dos osos más, estos últimos de origen esloveno, introducidos artificialmente para su repoblación; la presencia humana y la destrucción de su hábitat son las principales causas de su desaparición. En estas ocasiones recapitas y te das cuenta de que no eres el único mamífero que medra por estas alturas.

Siguiendo la base de la muralla rocosa, y en dirección oeste, vemos que va disminuyendo su pétreo agresividad, llegando a un collado muy evidente que da acceso a la vertiente norte del macizo; incorporándonos en este collado al lomo de la pétreo montaña, iniciaremos su ascenso casi en dirección contraria a la que llevábamos hasta este momento, y por un itinerario totalmente rocoso y bastante empinado al comienzo, veremos que según vayamos ascendiendo se va suavizando, aunque os aseguro que se hace bastante largo, ya que si consultamos el altímetro vemos que nos encontramos cerca de los dos mil metros, pero no vemos la cima. Después de unos cuantos sube y bajas por las líticas lomas, pensando que la próxima es la última, llegaremos al mojón geodésico que señala la cima (2047mts.). Con nuestro cuerpo empapado en sudor y reponiéndonos del cansancio de la ascensión, podremos recrearnos en el fantástico panorama que desde allí disfrutamos; el horizonte abarca desde por supuesto las próximas cumbres de Espelunga, Alanos, Hiru



Últimos árboles en altura



Panorámica desde la cima del Ezkaurre

Errege Mahia, Atxerito, etc., hasta las grandes moles de Balaitus y Midi, pasando por las lejanas siluetas de Riglos y Aitzkorri.

Mucha gente con desconocimiento del entorno, desde éste punto se da la vuelta para iniciar el descenso por el itinerario de subida o bien por el mas conocido que va a parar al collado de Argibiela o Puerto de los Navarros (1290 mts.), pero merece la pena avanzar unas decenas de metros para asomarnos al abismo de su cara Este, que cae a plomo mil metros de altura bajo nuestros pies, separados del Espelunga por la salvaje brecha que el río Veral a elaborado pacientemente durante milenios; es un lugar imponente y aconsejo dedicar el tiempo de nuestro almuerzo y picoteo a maravillarnos con semejante paisaje sentados en el borde del abismo con los pies colgando y viendo los buitres leonados planear bajo nosotros (aunque nos cueste tragar cada bocado), ya que es algo para vivirlo y no leerlo en unas páginas.

Una vez saciados de tanta inmensidad, podemos iniciar el descenso por el itinerario que hemos traído hasta aquí, pero yo aconsejo que una vez que hallamos descendido gran parte del lomo rocoso optemos por tomar las señales de la GR-



Ascensión invernal

11 por la cara norte de la montaña que con una considerable inclinación nos llevarán sin pérdida al anteriormente citado collado de Argibiela, pasando bajo la aérea punta Abizondo (1676 mts.), de acrobático acceso, y allí tomaremos contacto con el asfalto con la carretera que viene de Isaba a través del valle de Belabarce llegando hasta el camping de Zuriza, (1227 mts.) en cuyo bar (ahora sí) podremos refrescar nuestras gargantas con una refrescante y espumosa cerveza, y sentados en la terraza podremos admirar una vez mas las imponentes murallas pétreas que hace unas horas hemos tenido bajo nuestros pies.

Desde el bar del camping no tendremos nada mas que patear los cuatro kilómetros y medio que nos separan de nuestros vehículos por la carretera en dirección a Ansó aunque este último tramo sea totalmente de asfalto, os aseguro que no os defraudará y disfrutareis del grandioso paisaje hasta el último momento, siendo la duración total del recorrido de unas siete horas aproximadamente.

P.D.: Si se nos ha hecho corto el recorrido, el año siguiente nos podemos apuntar en la "Camile Extrem", que es una carrera que se celebra cada año desde Iza-ba hasta la cima del Ezkaurre y vuelta; 31 kmts. corriendo por montaña.